

## Prólogo

Hace un año, el PSE decidió lanzar una nueva iniciativa: la Nueva Europa Social.

Ofrecemos al PSE el informe La Nueva Europa Social bajo nuestra corresponsabilidad como co-autores y co-presidentes. Está basado en un proceso de debates internos y reflexiones que ha durado un año y ha involucrado a todos los partidos miembros del PSE, el grupo socialista en el Parlamento Europeo, el grupo socialista en el Comité de las Regiones, las Mujeres PSE y las Juventudes Socialistas Europeas (ECOSY).

\*\*\*

Nuestros estados de bienestar, nuestra Europa Social, han supuesto un éxito indiscutible durante todo el Siglo XX. En los últimos 50 años, la Unión Europea ha contribuido sustancialmente a la riqueza y creación de empleo en nuestros estados miembros. El Mercado Único y la Unión Económica y Monetaria han sido de gran importancia.

En esta nueva era de globalización y de envejecimiento social, las condiciones para la supervivencia futura de nuestros estados de bienestar han cambiado radicalmente. Los ciudadanos, los partidos y gobiernos han de abordar decisiones políticas fundamentales. ¿Qué camino hemos de seguir para hacer frente a la globalización? ¿Qué podemos hacer acerca de las consecuencias de este cambio demográfico? Y, ¿qué podemos hacer para asegurar la cohesión de nuestras sociedades en el futuro?

Sabemos que la globalización ofrece nuevas oportunidades y ocasiones. No obstante, muchos de nuestros ciudadanos no perciben el futuro de esta manera. Existe un creciente riesgo de una ruptura social permanente de nuestras sociedades, entre aquellos que tienen una buena educación, empleo y que adquieren nuevas riquezas a través de las oportunidades generadas por la globalización, y aquellos poco cualificados, desempleados, excluidos y luchando por llegar a fin de mes.

La cohesión de nuestras sociedades está en juego. Por consiguiente, necesitamos una **nueva dirección común** para nuestras sociedades de bienestar en el conjunto de la Unión Europea. Este es el propósito de nuestra Nueva Europa Social: crear **una dirección común para el futuro**. Ofrecer un **mapa** – un marco estratégico en el que revisar, repensar y reformar el modelo social europeo en sus diferentes vertientes. Nuestra intención es asegurar su supervivencia, manteniendo intactos todos sus valores únicos de solidaridad, inclusión y justicia social para todos.

La Nueva Europa Social está basada en una revisión de los logros pasados y en una perspectiva de lo que podemos lograr en los próximos 10 a 20 años, **si tomamos las decisiones correctas**, en nuestros estados miembros además de en la Unión Europea. *No* debemos comenzar una carrera de fondo debido a las presiones de la

globalización y la competencia, ni tampoco empezar una competición fiscal entre estados. Este nunca ha sido el objetivo de la Unión Europea.

Podemos combinar la justicia social y la seguridad social con el pleno empleo, el crecimiento y la competitividad en esta nueva era de globalización. Varias historias exitosas en Europa nos sirven de prueba de que podemos hacerlo. Lograremos conservar nuestros valores más apreciados si actuamos y tomamos las decisiones correctas.

**Este es nuestro propósito en este informe** para inspirar reformas progresivas: inspirar el proceso de reforma de nuestros estados de bienestar dentro del modelo social europeo. Modernizarlo sin debilitarlo. Transformarlo para que habilite y otorgue poder a las personas en sociedades más abiertas y con más cohesión. El indisputable aliado en este proceso será una Unión Europea renovada y más fuerte.

Nuestro mapa para la Nueva Europa Social está preparado para el debate político y la toma de decisiones.

\*\*\*

Nuestro trabajo se ha beneficiado enormemente de la colaboración de los partidos miembros, los representantes de los tres foros de discusión del PSE acerca de una sociedad activa, una sociedad abierta y la dimensión europea. Los presidentes y encargados de comunicación de estos foros han proporcionado una incalculable contribución a esta iniciativa: Hans Karlsson, antiguo Ministro de Trabajo, Suecia, y la diputada Angelica Schwall-Düren, Alemania; los Ministros Stephen Timms y James Purnell, Reino Unido, y la diputada Marisol Pérez Domínguez, España; la diputada Anna Diamantopoulou, antigua Comisaria Europea de Empleo y Asuntos Sociales, Grecia, y la parlamentaria europea Anne Van Lancker, Bélgica.

Asimismo, nuestro trabajo se ha beneficiado de la inspiración y consejo de Antonio Vitorino y Gösta Esping-Andersen. Nos gustaría expresar nuestro especial agradecimiento a Allan Larsson, consejero especial en este proyecto, y a Alexandra Pardal, coordinadora de proyectos en la Secretaría del PSE, Hugo de Sousa y el personal del PSE al completo por contribuir a hacer realidad este informe.

**Poul Nyrup Rasmussen**  
**Presidente PSE**  
**Primer Ministro danés 1993-2001**  
**1985-95**

**Jacques Delors**  
**Presidente Fundador de Notre Europe**  
**Presidente de la Comisión Europea**

## Una Nueva Europa Social: Resumen Ejecutivo

### Una nueva visión – para nuestra Europa Social

- El objetivo de la Nueva Europa Social es ofrecer un marco estratégico para revisar, repensar y reformar el Modelo Social Europeo en sus distintas vertientes. Está basada en los logros del pasado y en una perspectiva de lo que se puede lograr en los próximos 10 a 20 años.
- La Nueva Europa Social está basada en una nueva visión de crecimiento inteligente hacia el pleno empleo, sociedades abiertas y sostenibles, un concepto de crecimiento destinado a servir a los ciudadanos europeos para cubrir las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de futuras generaciones de cubrir sus propias necesidades.
- La Nueva Europa Social es una invitación a socialistas y socialdemócratas, a sindicalistas, a empresas progresistas, miembros de movimientos civiles y todos los actores europeos interesados, a unirse para dar forma a las nuevas políticas.
- Necesitamos mejores, y no menos, políticas económicas y sociales para hacer que las sociedades de bienestar europeas sean más abiertas, fuertes y sostenibles.
- La Nueva Europa Social servirá de mapa para las decisiones políticas y el desarrollo de políticas a todos los niveles políticos, desde el nivel local hasta el europeo y el global.

### **Existe otra forma**

El Modelo Social Europeo existe, y lo hace gracias a los esfuerzos de las personas de a pie, los sindicatos y los partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas. Hemos luchado por ello en los últimos 100 años dentro de nuestros países y gradualmente hemos logrado – la gente, los partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas, y los sindicatos – crear nuestros estados de bienestar. Esta es **nuestra Europa Social**.

En efecto, la Unión Europea es una agrupación única de estados de bienestar, basados en nuestra convicción de que la inclusión social y el rendimiento económico pueden ir juntas de la mano.

El modelo social europeo existe como una realidad social y como un conjunto de valores compartidos. Los estados de bienestar europeos tienen mucho en común, lo que los distingue de otras regiones del mundo. Nosotros lo creamos y es nuestra

responsabilidad renovarlo para que sobreviva y prospere en el siglo veintiuno en beneficio de los ciudadanos europeos.

**Hay quienes** argumentan que la globalización está erosionando el estado de bienestar. Los políticos conservadores y neoliberales repiten el mismo mensaje: el dinero se ha movilizadod alrededor del mundo; el capital se mueve hacia donde los tipos fiscales y costes salariales son más bajos y los niveles de regulación menos onerosos. Reivindican que los países están obligados a entrar en una guerra competitiva de liberalización entre ellos, dejando las vidas de las personas y el futuro de nuestras sociedades completamente en manos de las fuerzas de mercado.

**Para el PSE** la esencia misma de la Unión Europea nunca ha significado una competencia entre estados o un mercado para el dumping social. Creemos en la competencia justa, libre y transparente entre empresas dentro del mercado único. Este ha sido y sigue siendo una fuente importante de nueva riqueza y creación de empleo. Sin embargo, no es una condición suficiente para asegurar la apertura, cohesión y desarrollo sostenible en el futuro.

El PSE se ha decidido a formular nuestra dirección común como una alternativa coherente a la perspectiva neoliberal. Existe otra forma, una que no incluye una carrera de fondo, el dumping social ni minar a nuestros estados de bienestar. El camino neoliberal ni siquiera es necesario desde un punto de vista económico. Hay un camino mejor y aún más competitivo. Existe un camino moderno y abierto.

\*\*\*

La ambición de la Nueva Europa Social es **construir puentes** desde una sociedad post-industrial a una sociedad global. La globalización no hace inevitable una carrera de fondo. Sabemos que es posible construir estos puentes a la vez que conservamos nuestros valores e identidades, renovando nuestras sociedades de bienestar. Las historias exitosas en Europa así lo prueban.

Cada versión del modelo social europeo tiene su propia historia, su propia estructura, su propio punto de partida. El intercambio de buenas prácticas sólo tendrá éxito si se presta la debida atención a las condiciones locales, regionales y nacionales.

Lo que podemos hacer juntos es fijar una *Nueva Agenda* que combine la competitividad económica, la justicia social y la sostenibilidad medioambiental. Se pueden tomar las decisiones correctas para conservar lo mejor del pasado, construyendo sobre ello en el futuro.

No obstante, no podemos hacer esto sin el apoyo de las personas. Esto requiere entender los sentimientos de la gente acerca de la incertidumbre del futuro. Mucha gente en su trabajo se enfrenta, cada vez más, a las dificultades y riesgos que conlleva un entorno de trabajo más intenso y competitivo. Y aquellos que están desempleados se sienten cada vez más marginados mientras que sus posibilidades de encontrar un nuevo empleo siguen siendo, en general, pocas en muchos Estados Miembros. Cuando esto se combina con la percepción de un nuevo conjunto de amenazas a su calidad de vida, incluyendo unas reformas dolorosas del mercado de

trabajo y de las pensiones y la inmigración ilegal, esta incertidumbre se hace aún mayor. Esto requiere una nueva sentido de la corresponsabilidad, de los derechos y deberes, en cada ciudadano, en las empresas, en los gobiernos, en los sindicatos, en cada actor de esta sociedad. El modelo social europeo puede sobrevivir. **Una Unión Europea renovada y fortalecida** será un aliado crucial para garantizarlo.

\*\*\*

### **Nuestro camino**

Lo que proponemos es una dirección común para asegurar que nuestros partidos miembros y gobiernos tomen decisiones políticas de forma coherente, complementándose y no contradiciéndose en toda la Unión Europea. Reformando y cooperando con el objetivo de crear una nueva situación social y democrática que beneficie a todos en Europa.

Esta es la opción – la opción política – que hemos decidido tomar: una nueva visión para la renovación de estrategias y políticas, entre los partidos y gobiernos socialistas y socialdemócratas, **para el futuro de la democracia social europea**.

Debemos formar juntos esta visión, esta nueva dirección, basados en un claro análisis y un nuevo y valiente pensamiento. La Nueva Europa Social es una dirección para revisar, repensar y reformar **nuestro camino**. Nuestra Nueva Europa Social está basada en los logros del pasado y en la perspectiva de lo que podemos lograr en los próximos 10 a 20 años.

La Nueva Europa Social servirá como agenda, no sólo para mañana sino para los años venideros. Una agenda y un mapa para el desarrollo de políticas y para las decisiones políticas a todos los niveles políticos: desde los niveles local, regional y nacional a los niveles europeo y global. Nuestros niveles democráticos no compiten entre sí sino que se complementan – con objetivos claros y comunes, aunque con diferentes herramientas dependiendo de si trabajamos a nivel europeo, a nivel nacional o a nivel local o global.

**La Nueva Europa Social representa una nueva conexión con las personas de a pie.** Supone una ambición por proporcionar las respuestas relevantes a las preocupaciones de las personas. Una ambición por inspirar en su trabajo a los partidos y gobiernos socialistas y socialdemócratas para renovar nuestros estados de bienestar con el fin de alcanzar nuestras metas comunes.

#### **1. Hay mucho que ganar y mucho que perder en los próximos 10 a 20 años**

Hay tanto que ganar en los próximos 10 a 20 años, tantas grandes oportunidades si tomamos las decisiones correctas, y tanto que perder si no hacemos frente a los nuevos retos acorde con nuestros valores, si cerramos los ojos, si nos negamos a modernizar **nuestro camino** ¡y si dejamos a los conservadores y a los neoliberales hacerlo a **su manera!** **Esta es la esencia de la Nueva Europa Social.**

Las ganancias **potenciales** están ahí para aprovecharlas: la cooperación europea y

la ampliación de la Unión Europea a 27 Estados Miembros representan el marco para un nuevo y potencial desarrollo económico y social sostenible. Europa es un jugador económico global, el Mercado Único es la mayor economía mundial. Europa lidera la globalización tanto como se ve afectada por ella; no tenemos que adaptarnos de forma pasiva, podemos dar forma al futuro de forma activa.

La población europea vive cada vez más y de forma más sana gracias a un aumento de la calidad de vida y de las condiciones laborales.

Europa puede transformar los nuevos conocimientos, la innovación y la tecnología en un nuevo bienestar para muchos.

**Los riesgos**, a la vez, son un incremento de las desigualdades, entre ricos y pobres, entre jóvenes y viejos, una cohesión fallida en una población cada vez más diversa, y una degradación medioambiental vertiginosa. No obstante, podemos hacer frente a estos retos si tomamos las decisiones correctas.

Esto sólo se puede llevar a cabo con la participación y la confianza de la gente de a pie. Se trata de preparar a la sociedad, la gente, las empresas, los sindicatos – todos los actores – para el cambio. Se trata de asegurar que la gente se pueda sentir segura y capaz en un contexto de cambio continuo.

Se deben tomar decisiones para hacer nuestras sociedades más abiertas, basadas en el trabajo decente, el dialogo social, en derechos y oportunidades para todos. Decisiones para encontrar un nuevo equilibrio entre la población activa y una creciente población jubilada. Decisiones para colocar a Europa firmemente en el camino del desarrollo sostenible. Se trata ahora de una cuestión de tomar decisiones coherentes en un marco de conjunto.

## **2. El Modelo Social Europeo – en mejor estado de lo que se rumorea**

El Modelo Social Europeo no es la definición de un sistema de bienestar, sino una expresión de las características comunes de los estados de bienestar en Europa.

Dentro del modelo social europeo, nuestras historias y estructuras son diferentes. Sin embargo, tenemos mucha más cosas en común que diferencias. Tanto si se trata de los países nórdicos, los nuevos estados miembros de Europa central y del este, los países continentales o mediterráneos, o el Reino Unido, la población europea ha de estar junta en nuestra Nueva Europa Social.

Los estados de bienestar europeos han de renovarse juntos. No obstante, renovarse también implica reconocer las fortalezas del modelo social europeo. Está en mejor estado de lo que reivindican algunos políticos y comentaristas de derechas.

Una de las más importantes características del modelo social europeo es el alto valor que se le da al estado de bienestar, concretamente al sector público. Sin embargo, se ha desatendido el papel que juega el sector público en el debate político. Creemos que esto es un error puesto que el sector público juega de hecho un papel clave para definir el rendimiento de Europa en términos sociales y

económicos. El sector público proporciona bienes públicos, protección universal contra riesgos sociales, como el desempleo y la pobreza. El sector público es un factor indiscutible en determinar las condiciones del mercado laboral, incluyendo el dialogo social. Es decisivo para la realización práctica de la solidaridad, la justicia social, la inclusión y la cohesión.

Con los presupuestos gubernamentales y los sectores públicos suponiendo entre el 33% y el 55% del PIB, el sector público en Europa claramente juega un papel principal en la economía, incluyendo la producción de bienes y servicios. El papel que juega el sector público sirve de columna vertebral para las sociedades europeas y el marco para la economía de mercado; es la condición previa para la economía social de mercado de Europa y un baluarte contra el desarrollo de una sociedad de mercado. Se pueden extraer varias lecciones de estudiar el funcionamiento de nuestros estados de bienestar y del papel que juega el sector público.

Tradicionalmente, el pensamiento conservador y liberal ha considerado el sector público un problema para la competitividad de la economía. En los casos más extremos del pensamiento neoliberal, se ve al sector público como a un “enemigo” de la competitividad. Sin embargo, esto no se sostiene si comparamos los sectores públicos en Europa de hoy en día. Muchos países europeos han transformado, con una actuación conjunta y avanzada de los sectores público y privado, tanto la apertura social como la protección del medioambiente en motores del desarrollo en lugar de costes. Esta es la esencia de los **estados de bienestar modernos y proactivos**. Tan sólo aprendiendo de las experiencias de los demás podremos renovar los estados europeos de bienestar, construyendo a partir de lo mejor del pasado hacia el futuro.

**La Unión Europea** como tal ha jugado un papel importante en desarrollar nuestros estados de bienestar. Los valores y objetivos declarados en los tratados europeos, la Carta de derechos sociales fundamentales, la creación del mercado único, la legislación social y de empleo, los Fondos Estructurales y de Cohesión, el dialogo social europeo, la creación de la Unión Económica y Monetaria; todos ellos han jugado un papel fundamental en el desarrollo y la riqueza de nuestros estados de bienestar.

Los estados de bienestar europeos han dado como resultado niveles más bajos de pobreza y desigualdad, una mejor distribución de la riqueza y una mayor reconciliación entre la vida laboral y familiar en comparación con otras regiones del mundo. Por tanto, los países europeos ocupan nueve de las diez mejores posiciones en lo que se refiere a calidad de vida en el mundo. Esta es la Europa Social de hoy en día.

Estas son las bases sobre las que construir la Nueva Europa Social, haciendo frente a los problemas existentes y a los nuevos retos de las sociedades europeas de bienestar en el siglo veintiuno. Los nuevos retos de una población que envejece, el cambio climático y la creciente presión sobre el medioambiente, la revolución tecnológica y la creciente presión competitiva de China, India y otras naciones en una economía globalizada. Los problemas sin solucionar de desempleo, pobreza y desigualdad en casi todos los estados miembros europeos. Los países europeos

deben rendir mejor en términos de crecimiento económico, empleo, conocimiento e innovación, educación, inclusión y cohesión.

Nuestro cometido está claro: fortalecer y renovar los estados de bienestar europeos. Esto no quiere decir conservar nuestros estados de bienestar como están, sabemos que eso estaría abocado al fracaso. Sabemos que defender lo que hay sin proporcionar respuestas a los problemas reales y a los nuevos retos no es ni aceptable ni sostenible. No podemos dar la espalda a la necesidad de reformas, a la necesidad de nuevas soluciones.

Los perdedores de un fracaso en la lucha por una renovación de los estados de bienestar europeos sería la población europea. Invertir en la Nueva Europa Social supone invertir en su bienestar y riqueza.

Nosotros, socialistas y socialdemócratas, estamos orgullosos de los valores y resultados que hemos obtenido en nuestros estados de bienestar dentro de la Unión Europea – en nuestra Europa Social – pero no estamos satisfechos porque queda mucho por hacer y nuevos retos a los que hacer frente.

### **3. Por qué necesitamos una Nueva Europa Social**

Hoy en día, Europa se enfrenta a nuevos retos debido a la globalización, la nueva tecnología, el cambio demográfico, la ampliación de la UE y el cambio climático. Europa está quedando atrás en cuanto a conocimiento e innovación, en educación. En la mayoría de países no hemos encontrado respuestas sostenibles a estos nuevos retos. Existe un riesgo de que cada vez más gente acabe marginada y excluida del grueso de la sociedad.

- Demasiada gente está excluida de buenas oportunidades de trabajo y de la educación adulta y la formación;
- Demasiados niños abandonan la escuela;
- Demasiados jóvenes padecen por sistemas de educación pobres y dificultades para encontrar un trabajo;
- A demasiadas mujeres se les niega una posición equitativa en el trabajo y en la sociedad;
- Demasiados discapacitados carecen del soporte necesario para una integración exitosa en la vida laboral;
- Demasiada gente que ha llegado a Europa como refugiados o inmigrantes tienen dificultades para verse integrados en nuestras sociedades;
- Demasiada gente sigue viviendo en los márgenes de la sociedad, incluso en la pobreza;
- Se ejerce demasiada presión sobre los recursos naturales debido a las viejas tecnologías y modos de vida.

Estas son las carencias del pasado, las carencias que han de remediarse en vista a los nuevos retos.

Las condiciones para el futuro de nuestros estados de bienestar han cambiado. No alcanzaremos el empleo, la cohesión social y la sostenibilidad, *a no ser que*



lideremos la modernización y la reforma de nuestras condiciones. Nos hemos decidido a plantear otro camino hacia delante, distinto de la perspectiva neoliberal. Sabemos que hay otro camino – no sólo en teoría sino en la práctica. **Reivindicamos nuestro derecho a una Nueva Europa Social.**

Este nuevo camino hacia adelante está inspirado en las convincentes historias de éxito que ya existen en Europa. Algunos estados miembros han combinado la apertura social, el rendimiento económico, la sostenibilidad, y una población activa altamente cualificada con un sector público saneado y sostenible, un sector privado competitivo y una fuerte sociedad civil como marco de fondo. El resultado es el nivel de vida más alto del mundo.

Estamos en desacuerdo con el enfoque conservador de “goteo”: que los objetivos económicos han de tener mayor prioridad mientras que las consideraciones sociales y medioambientales han de esperar. Ese enfoque está desfasado y abocado al fracaso.

Creemos que el estado de bienestar debe ser más que un mero protector de último recurso. Queremos transformar el estado de bienestar en un trampolín proactivo para las personas de Europa, invirtiendo en sus capacidades y en su futuro.

Existe una correlación entre un sector público fuerte y moderno, de un lado, y niveles bajos de pobreza y niveles altos de empleo, por el otro. El sector público debe, en el futuro, jugar un papel como eje en la promoción de la capacidad de innovar, reestructurar y asignar los recursos adecuados para generar crecimiento y empleo, sostenibilidad y apertura social en Europa. Es decir, no puede haber un alto nivel de empleo estable y de calidad sin un estado de bienestar que funcione bien; igualmente, no puede haber un estado de bienestar sostenible sin un alto nivel de empleo estable y de calidad. Por consiguiente, para nosotros, socialistas y socialdemócratas, no es una cuestión de reducir o recortar el sector público; es una cuestión de modernizar y alcanzar nuestros objetivos de mejor forma.

Debemos crear un marco para una nueva seguridad, una nueva conciencia, una nueva capacidad para que la sociedad y las personas vivan y trabajen en los permanentes cambios que son consecuencia de la economía global y las nuevas tecnologías. Nosotros, socialistas y socialdemócratas, deberíamos estar al frente de estos nuevos esfuerzos.

Los estados de bienestar europeos sólo pueden desarrollarse, y asegurar un futuro mejor para la gente de a pie, si los socialistas y socialdemócratas de hoy aceptamos la interdependencia de los países en los que vivimos y trabajamos. Se trata de ser proactivos a todos los niveles; a nivel local, regional, nacional y europeo.

Nosotros, socialistas y socialdemócratas, nos comprometemos a llevar a cabo desarrollos económicos, sociales y medioambientales que se apoyen unos en otros. Consideramos que un sector público moderno y unas políticas sociales bien diseñadas son un factor productivo y de inclusión. El sector público debería estar basado en fuertes valores y gobernado por objetivos claros. Consideramos que una nueva gestión de los recursos naturales es un elemento básico de una nueva visión de las políticas económicas; una visión inteligente de crecimiento verde.

La Nueva Europa Social está basada en los valores socialistas y socialdemócratas de democracia, libertad, solidaridad, dignidad humana, justicia social e igualdad. El mensaje principal que recorre este programa es que las nuevas políticas públicas y el nuevo dialogo social para la riqueza, la inclusión y la sostenibilidad son necesarios para equilibrar las fuertes fuerzas de mercado que si no llevarían a la exclusión social y la degradación medioambiental.

Los socialistas y socialdemócratas europeos están comprometidos con la definición de un nuevo camino hacia adelante – una Nueva Europa Social. Porque nuestro futuro no debería estar basado en la competencia entre estados, el dumping social o fiscal. Porque no hemos sacado todo el partido posible a lo que tenemos en común dentro de la Unión Europea y de nuestra interdependencia mutua. Porque no aceptaremos una desigualdad e inseguridad cada vez mayor entre la gente de Europa. Los cambios que acontecen en la sociedad y la economía requieren nuevas respuestas políticas. Cada individuo debería ser capaz de desarrollar su potencial en la Europa de hoy en día, nadie debe quedarse atrás.

#### **4. Nuestro mapa hacia una Nueva Europa Social**

Nuestro mapa para una Nueva Europa Social consiste en una visión para el futuro de la democracia social en los Estados Miembros y en el conjunto de la Unión Europea.

Queremos transformar el estado de bienestar para que sea proactivo, invirtiendo en las personas, anticipando los problemas y dar rienda suelta al potencial; no solamente interviniendo cuando las cosas van mal. Se trata de convertir el soporte pasivo en nuevas oportunidades. Nuestras sociedades de bienestar deben:

- Estar dirigidas hacia el pleno empleo y la inclusión social plena;
- Estar basadas en la sostenibilidad medioambiental;
- Ser activadoras, proporcionando trampolines para los logros en todas las etapas del ciclo de vida en la nueva sociedad del conocimiento;
- Estar construidas sobre los derechos y los deberes por igual: derechos colectivos para las oportunidades y responsabilidades individuales;
- Promover un dialogo social más fuerte;
- Involucrar a la sociedad civil en el dialogo y la asociación.

La Unión Europea y sus estados miembros pueden hacer esto conjuntamente basándose en estrategias claras dentro de un mapa común.

En todas partes de la Unión Europea, los gobiernos y partidos políticos se enfrentan a distintas opciones de reforma. La idea fundamental de la Nueva Europa Social es que la dirección de las opciones de reforma ha de ser la misma. La dirección es la democracia social moderna a la que aspiramos como socialistas y socialdemócratas de hoy.

La Nueva Europa Social debe ser un esfuerzo colectivo. Debemos renovar nuestras sociedades de bienestar basándonos en los derechos y deberes. El individuo y el

Gobierno, además de las empresas, sindicatos y otros actores deben tener derechos y deberes que sean fácilmente comprensibles.

Así, construir un nuevo estado de bienestar proactivo debe ser parte de un proceso dinámico de participación hacia el desarrollo. No hay mejor forma para crear una Nueva Europa Social que sea relevante para la gente de Europa.

El mapa es **relevante** para las opciones de reforma en cada una de las cinco vertientes diferentes del modelo social europeo: relevante para los países continentales, para los países mediterráneos, para los nórdicos, para los estados miembros del centro y este de Europa y para el Reino Unido. Formando esta dirección común, aseguramos que nos apoyamos los unos a los otros y que no nos debilitamos los unos a los otros, que servimos de inspiración entre nosotros y no nos contradecemos entre nosotros: que estamos sacando lo mejor de nuestra interdependencia.

\*\*\*

El mapa representa una estrategia de conjunto, en el que cada nivel democrático – local, regional, nacional y europeo – trabaja en la misma dirección para conseguir las metas comunes. En cada nivel democrático, socialistas y socialdemócratas deben adoptar un nuevo enfoque y nuevos instrumentos para hacer frente a los retos de hoy.

En este informe, **proponemos hacer de la Unión Europea un socio proactivo para poner a las personas en primer lugar**. Invertir en las personas. Asegurarse de que la Unión Europea está basada en la economía social de mercado y que no desarrollará una sociedad de mercado.

El estado de bienestar sólo puede desarrollarse en una dirección positiva, trabajando para lograr un futuro mejor para las personas de a pie, si nosotros, socialistas y socialdemócratas de hoy, aceptamos la **interdependencia** de los países en los que vivimos y trabajamos. Se trata de ser proactivo a todos los niveles políticos. Hay tanto que ganar a través de una mejor cooperación dentro de la Unión Europea.

El mensaje principal a lo largo de este programa es que se necesitan **nuevas políticas públicas** y **diálogo social** a todos los niveles. Políticas y dialogo hacia la riqueza, la inclusión y sostenibilidad para equilibrar las fuertes fuerzas de mercado que llevan a la exclusión social y degradación medioambiental.

La Unión Europea es de primordial importancia para el futuro de nuestros estados de bienestar. Propugnamos una estrategia construida sobre los tres elementos fundamentales de la Unión Europea:

- Competencia entre empresas
- Cooperación entre países
- Solidaridad entre ciudadanos

En una Unión Europea de 27 Estados Miembros, este enfoque de tres pilares básicos ofrece una forma para aprovechar la mayor fuerza económica de un mercado único y ampliado hacia el desarrollo sostenible.

A medida que crece la competencia entre empresas a lo largo de la Unión Europea, surge la necesidad de mayor cooperación entre Estados Miembros y de colocar esta mayor prosperidad al servicio de las personas.

La Nueva Europa Social representa una nueva visión de crecimiento inteligente hacia el pleno empleo y sociedades abiertas y sostenibles.

Existe un gran valor añadido que se puede obtener de la Unión Europea. Europa debe actuar para:

- Fortalecer la **cooperación económica** dentro de la Unión Europea para promover un mayor crecimiento y más y mejores trabajos;
- Asegurar la competencia justa y transparente entre empresas dentro de un mercado único, así evitando una carrera de fondo o el dumping social;
- Perseguir la sostenibilidad medioambiental y la lucha contra el cambio climático;
- Mejorar las condiciones laborales de las personas;
- Promover la educación y cualificación en una sociedad del conocimiento abierta, la investigación y desarrollo, la innovación;
- Estimular el desarrollo regional;
- Dar soporte a esta región para que se convierta en la sociedad del conocimiento más cohesionada, competitiva y sostenible del mundo;
- Asegurar una economía social de mercado, en el que los servicios públicos operan sobre la base de la universalidad, promoviendo la inclusión social, la cohesión y el desarrollo económico.

Fundamentalmente, se trata de optar por la sociedad. Se trata de escoger entre seguir un camino elevado o una vía inferior hacia la competitividad económica. Debemos basar nuestra estrategia competitiva en la excelencia – en infraestructuras, servicios públicos y protección medioambiental de calidad, y en los más avanzados conocimientos y destrezas. No existe el futuro para Europa si se intenta competir con salarios bajos y baja calidad: nuestro secreto está en competir basándonos en la excelencia.

#### **4.1. Una estrategia progresiva hacia el pleno empleo**

No puede haber un alto nivel de empleo estable y de calidad sin un estado de bienestar que funcione bien, al igual que no puede haber un estado de bienestar sostenible sin un alto nivel de empleo estable y de calidad. Esta es la interacción central del modelo social europeo de hoy en día.

De este modo, se necesita una estrategia dual: alcanzar el pleno empleo mientras se renueva el estado de bienestar. Sabemos que las personas no aceptarán reformas sin más y mejores empleos, en la misma medida que el crecimiento a largo plazo no será sostenible sin nuevas reformas. Para poder alcanzar el pleno empleo y renovar

el estado de bienestar, debemos usar todos los niveles democráticos con todas las distintas herramientas a nuestro alcance: los niveles local, regional, nacional y europeo. Esta estrategia debe constituir un esfuerzo coordinado y simultáneo de todos los estados miembros de la Unión Europea.

El pleno empleo es un objetivo clave que nos ayuda a alcanzar muchas de las metas para la Nueva Europa Social: combinar el desarrollo económico con la inclusión social, la igualdad, el envejecimiento activo, la erradicación de la pobreza y promover la solidaridad, por mencionar algunos.

El primer paso es hacer del empleo el objetivo central de la política económica, sin renunciar a la estabilidad y desarrollando políticas que se apoyen unas en otras.

Hemos de reconocer que las personas cambiarán de empleo mucho más de lo que lo hicieron sus padres en el pasado. No porque esto sea una meta en sí, sino como resultado del mayor ritmo de la economía global y el cambio tecnológico. Nuestro estilo de vida moderno se ubica en un entorno de cambio permanente. Y esto no va a cambiar. Nosotros, socialistas y socialdemócratas, estaremos resueltos a enfrentarnos a ello proporcionando nuevas formas de seguridad, capacitando a las personas a enfrentarse al cambio con confianza.

Debemos basar el futuro en la seguridad de la transición, dando apoyo a individuos para que encuentren y mantengan los empleos, para que vayan de un empleo a otro de forma rápida y efectiva, mejorando las destrezas de las personas a lo largo de su vida activa. Los mercados laborales han de ser abiertos. Debemos fortalecer las instituciones del mercado laboral, hacerlas más dinámicas en la interacción entre los sectores público y privado. El diálogo social y la corresponsabilidad de todos los actores deben ser los principios que nos guíen.

En el futuro, las políticas progresistas deben estar enfocadas en este mensaje: ya no podemos garantizar el empleo de por vida, pero podemos garantizar que habrá más y mejores empleos en el futuro que reemplacen los empleos del pasado. Se trata de crear las circunstancias necesarias para la seguridad en el empleo, nuevos y mejores trabajos a lo largo de la vida laboral, como un nuevo camino en la seguridad del empleo. La seguridad de empleo en el futuro trata de dar rienda suelta al potencial de las personas para beneficiarse de los cambios. Se trata de invertir en las personas.

Para alcanzar el pleno empleo, se deben perseguir las siguientes políticas en los estados miembros de Europa:

- Debemos establecer una nueva política activa de inversión que se centre en promover el crecimiento a través de los objetivos centrales de la Estrategia de Lisboa, aumentando el crecimiento sostenible como condición para la reforma del mercado laboral;
- Una nueva política activa del mercado laboral basada en un nuevo y justo acuerdo con los desempleados. Un marco de derechos y deberes para el estado y el individuo. Proporcionar grandes beneficios de desempleo y

políticas laborales activas, en especial educación y formación, para apoyar el reemplazo y la nueva formación durante el empleo;

- Un nuevo acuerdo para la seguridad del empleo como una perspectiva fuerte y duradera. Una interacción activa entre los sectores público y privado para la nueva formación. Se deberá asegurar una mayor seguridad durante el curso de la vida laboral;
- Empleo decente basado en salarios mínimos decentes, definidos en los convenios colectivos o en la legislación de los estados miembros. Contribuir a la erradicación del fenómeno del empleo precario, incluida la precaria economía informal;
- Reforzamiento de las políticas contra la discriminación y una integración activa de las minorías étnicas e inmigrantes en el mercado laboral;
- Acciones para fortalecer el papel y la participación de los actores sociales, incluyendo el diálogo tripartito;
- Desarrollo específico de la responsabilidad social corporativa (RSC) en un marco de nuevos derechos y deberes de todos los actores en nuestras sociedades, incluyendo el deber de contribuir a las finanzas públicas y de eliminar las prácticas laborales injustas;
- Derechos y deberes claros para los empleados de los sectores público y privado en el caso de despidos colectivos inevitables. Notificación por adelantado para permitir la introducción de políticas activas de inversión en las comunidades y regiones afectadas;
- Políticas dirigidas a la erradicación del desempleo de larga duración, aumentar el empleo entre los jóvenes y trabajadores mayores, incluyendo una segunda oportunidad para la educación y la formación.

\*\*\*

**La Unión Europea** puede aportar un gran valor añadido por medio de:

- Establecer una coordinación económica efectiva en la Unión Económica y Monetaria (UEM), incluyendo un crecimiento simultáneo y una estrategia de inversión como aquella propuesta por el PSE.<sup>1</sup> Esta es una condición previa para obtener un mayor crecimiento económico y más empleo como la base para progresivas reformas del mercado laboral;
- Desarrollar directrices económicas amplias para comprender un equilibrio más coherente entre las metas de estabilización de la inflación y el rendimiento monetario, y la estrategia real de empleo y crecimiento. Las directrices amplias para la política económica deberían formar la base para asegurar una

---

<sup>1</sup> "Actuar juntos y de forma simultánea: Mayor Crecimiento y Más Empleo", adoptado por los Líderes y Primeros Ministros del PSE, 26 de octubre de 2006

política económica concertada a nivel europeo que promueva el crecimiento, incluyendo nuevas propuestas para una estrategia de crecimiento inteligente y verde;

- Promover los comités de empresa a nivel europeo;
- Desarrollar una nueva legislación laboral europea para proteger a los empleados de los empleos precarios;
- Introducir una meta europea de salario mínimo en términos del PNB per cápita;
- Relanzar el dialogo social tripartito en temas prioritarios incluyendo la formación continua y las maneras de “trabajar de forma más inteligente, no más dura”;
- Mejorar el escrutinio, transparencia y responsabilidad de las prácticas de responsabilidad social corporativa, introduciendo un núcleo de estándares para la conducta corporativa de común acuerdo;
- Reformar los presupuestos de la UE con el objetivo de promover una base financiera para nuevas inversiones en I+D, innovación, en políticas de educación y otras de las prioridades de Lisboa.

Las políticas del mercado laboral y una política ofensiva de crecimiento económico deben conformar la base para crear una economía europea de mayor movimiento, y una nueva confianza entre la población activa en Europa. Una confianza real en que el cambio no es una amenaza sino una oportunidad, con una organización de trabajo moderna, y políticas activas del mercado laboral. Con un fuerte dialogo social para que la población activa esté equipada para el cambio, para que se pueda gestionar el cambio industrial sobre condiciones laborales y de vida decentes.

#### **4.2 Conocimiento e innovación, la clave del crecimiento verde e inteligente**

Las nuevas tecnologías pueden salvar la brecha entre la economía y el entorno y entre la economía y la gente. Europa está entre los líderes en el desarrollo de nuevas tecnologías pero estamos sólo a las puertas de una nueva era. La estrategia europea de competitividad económica debe basarse en la excelencia en el uso de nuevos conocimientos e innovación, y no en salarios bajos y malas condiciones de trabajo.

Europa se está quedando rezagada en la inversión en nuevo conocimiento, tanto en I+D como en educación y formación. En este momento, el gasto en I+D está justo por debajo del 2%. El objetivo de la UE del 3% del PIB requiere un aumento sustancial del gasto tanto público como privado. Por eso es necesario hacer la apuesta decisiva por una mayor inversión. En la mayor parte de los países europeos hace falta reestructurar el gasto público. Deben mejorarse los incentivos a las empresas para que inviertan en conocimiento. Las universidades y otras organizaciones públicas de investigación deben establecer una nueva cooperación con la industria y mejorar los sistemas de innovación. Como el retorno sobre el gasto

en I+D es elevado, la economía europea podría crecer un 10% adicional para el año 2025.

La inversión en I+D e innovación debe además contribuir al desarrollo y la implantación de tecnologías sostenibles para evitar la amenaza del cambio climático y garantizar el equilibrio medioambiental. Muchos de los acontecimientos catastróficos en Europa ocurridos desde 1980 pueden atribuirse a extremos climáticos: inundaciones, tormentas, sequías y olas de calor. La subida del precio de la energía afecta más duramente a los más pobres: millones de personas viven en la pobreza energética dentro de Europa. Los efectos del cambio climático exacerban esta tendencia, ejerciendo una presión profundamente negativa sobre el desarrollo económico y social sobre Europa y el resto del mundo.

Hay mucho potencial de crecimiento en la transformación a gran escala de nuestras economías que deben dejar atrás la vieja tradición de mala gestión de los recursos naturales y el descuido de la inversión en conocimiento para optar por la inversión en tecnologías sostenibles y orientadas hacia el futuro. Toda decisión de inversión es una elección entre viejas tecnologías o tecnologías nuevas, más sostenibles, entre el crecimiento del pasado y el crecimiento verde e inteligente. Las nuevas tecnologías verdes son la clave para la mejora social y medioambiental al tiempo que se genera crecimiento y empleo.

Debemos explotar el potencial del mercado único para generar conocimiento e innovación. Para ello será necesario no reducir la reglamentación, sino mejorarla. El proyecto Galileo de la UE también será un medio clave para promover una verdadera política industrial europea orientada hacia la innovación. De este modo la dimensión europea ayudará a promover el conocimiento y la innovación para lograr un crecimiento y un empleo verde e inteligente.

Con el ascenso de las nuevas tecnologías la sociedad se ha hecho más exigente: los ciudadanos piden más calidad y velocidad en los servicios, una mayor transparencia y una administración más adaptada a las necesidades del usuario. Nosotros, los socialistas y los socialdemócratas deberíamos estar en la vanguardia a la hora de satisfacer estas nuevas demandas.

Para promover el conocimiento y la innovación como clave del crecimiento verde e inteligente la Unión Europea y los estados miembros deben centrarse en:

- Aumentar considerablemente las inversiones públicas y privadas en investigación y desarrollo para alcanzar el objetivo europeo del 3% del PIB en I+D para el 2010;
- Invertir en formas sostenibles de energía y eficiencia energética;
- Mejorar el atractivo de las universidades europeas para investigadores y estudiantes;
- Promover una mayor aproximación entre las universidades, las instituciones de investigación y el sector privado, para traducir la investigación en innovación en la economía;
- Establecer una mayor coordinación de la inversión y promover los proyectos trans-europeos;



- Introducir el intercambio sistemático de información entre las agencias de innovación;
- Promoción del conocimiento y la innovación en el mercado único;
- Utilizar el proyecto Galileo para promover una política industrial europea orientada hacia la innovación;
- Apoyar el uso de las nuevas tecnologías en el servicio público.

### **4.3 Aprendizaje desde el principio – y aprendizaje a lo largo de toda la vida**

Las sociedades europeas del bienestar no van a competir en salarios más bajos o en peores condiciones de trabajo, sino en la excelencia en el conocimiento y la formación. El aprendizaje desde el principio y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, desde unas guarderías de calidad, pasando por los colegios y universidades, hasta la educación y formación continua es el corazón de la Nueva Europa Social.

Está claro que aquellos países con una inversión constante en los niños, la educación y formación son los que pueden hacer frente a los nuevos retos. Nuestros sistemas de educación y atención deben mejorar considerablemente para satisfacer las exigencias de la sociedad moderna. Dar prioridad a los niños es la manera de mejorar sus oportunidades en la vida.

Por todo ello, nuestra **principal prioridad** es que la **atención de calidad para los niños** sea un servicio público tan básico como la atención sanitaria o la educación en nuestros estados de bienestar en toda Europa. Se trata de desplazar la curva de inversión hacia los niños: darles un aprendizaje temprano que desarrolle sus destrezas sociales y cognitivas. Esto es especialmente importante para los niños inmigrantes pues constituye la primera oportunidad para el aprendizaje del lenguaje y la integración.

Nuestra **segunda prioridad** es hacer que los sistemas de educación en toda Europa sean **inclusivos y excelentes**. Debemos garantizar que los niños, sea cual sea su procedencia, tengan acceso a una buena educación, desde la primaria a la terciaria.

Sabemos que quienes más necesitan la educación y la formación son quienes menos la reciben. Es hora de cambiar, es hora de establecer nuevas prioridades en nuestra inversión en educación.

Sabemos que las personas sin la cualificación básica son más susceptibles de terminar sin empleo y en una situación de pobreza. Esto no es aceptable. **Queremos que nuestra sociedad lo impida**: debemos invertir más en educación secundaria y en destrezas, más en formación profesional, más en educación para adultos y formación para los empleados y los desempleados, queremos una política educativa preventiva para todos.

Hay demasiados jóvenes que están dejando la escuela primaria sin ninguna educación adicional. Eso constituye una triple pérdida: para los jóvenes en cuestión, para nuestras sociedades de hoy y para nuestras sociedades futuras. Sabemos que las cosas pueden ser de otra manera. En algunos estados miembros más de dos tercios de los estudiantes que salen del colegio se matriculan en instituciones de educación terciaria. Si fracasamos esos ciudadanos y nuestras sociedades corren el

riesgo de un mayor desempleo de larga duración, una mayor pobreza persistente y menores posibilidades de recuperación a través de la educación para adultos más adelante.

Nuestra **tercera** prioridad es que la educación para adultos se convierta en una parte integrada de nuestros sistemas educativos. Debe ser la base del rendimiento económico europeo, de nuestra estrategia de empleos de calidad y toda nuestra concepción del desarrollo personal. Cada ciudadano debe estar interesado en el aprendizaje como parte de sus derechos y deberes, pero es obligación de las instituciones colectivas garantizarle el acceso real a través del aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Demos un nuevo salto en nuestras inversiones educativas. Europa debe encontrar modos de ascender en la cadena de valor. Y sabemos que para conseguirlo las personas con muchas cualificaciones y la motivación para seguir aprendiendo a lo largo de toda su vida serán esenciales. Esto no debería estar al alcance de unos pocos, sino de muchos. Queremos un sistema educativo rico en conocimiento en el que los profesores y los alumnos sean socios y donde la educación se actualice continuamente.

El aprendizaje permanente debe convertirse en una realidad en todos los países europeos. Aquellos que más dependen de la educación posterior a la educación obligatoria, los desempleados y los menos cualificados, son quienes menos oportunidades de formación tienen. **Ha llegado la hora de cambiar esto, de invertir en una auténtica segunda oportunidad de educación para quienes la necesitan, tanto si tienen empleo como si no.**

Los ganadores con acceso a la educación y formación para adultos los encontramos hoy en las grandes empresas, en el sector público, en servicios empresariales, banca o finanzas. Si no actuamos, los perdedores en la economía de hoy serán los que trabajan para pequeñas empresas, a tiempo parcial y en empleos de servicio tradicionales, especialmente los trabajadores de más edad, las mujeres y los jóvenes.

Nuestra **cuarta** prioridad es la democratización en los países europeos de la participación en la sociedad digital. Con frecuencia las personas desfavorecidas no tienen acceso y no poseen la preparación necesaria para participar activamente en la sociedad basada en el conocimiento. Aproximadamente un 30-40% de la población de la UE sigue sin beneficiarse de las TIC.

La revolución del conocimiento, la tecnología y la globalización requiere un enfoque radicalmente distinto hacia el aprendizaje en la sociedad y en el mercado laboral. Las políticas del estado de bienestar deben **reformarse** para:

- Instituir el acceso universal a servicios de guardería y educación infantil para los bebés y los niños;
- Independizar los resultados y beneficios de la educación y la formación de la extracción social y otras formas de desventaja;
- Erradicar el abandono escolar;

- Instituir el derecho a la educación para adultos para aquellos que no tengan la cualificación básica;
- Mejorar los sistemas de formación profesional para que puedan dar respuestas rápidas y relevantes a los riesgos de deslocalización y los cambios estructurales en el sector privado;
- Animar a las empresas a avisar tan pronto como sea posible del tipo de cualificación que necesitan en sus trabajadores para garantizar la re-qualificación dinámica para determinados empleos a través de la formación profesional y los programas de cualificación;
- Garantizar la actualización permanente del material y los equipos utilizados para la docencia;
- Garantizar a los jóvenes una transición sin obstáculos hacia el ámbito laboral;
- Aumentar la inversión y reformar el sistema de educación terciaria;
- Democratizar el acceso y la participación en la sociedad digital.

**La Unión Europea será importante para la construcción de nuestras sociedades del conocimiento:**

- Debemos promover incentivos mediante los fondos estructurales y de educación a favor de la educación y la formación;
- Los fondos de educación de la UE podrían utilizarse como una contribución hacia la satisfacción del nuevo derecho a la educación para adultos para aquellos que no tienen la cualificación básica;
- Redoblar los esfuerzos a favor de una sociedad de la información inclusiva, incluyendo una mejor definición y protección de nuevos derechos, la definición de la función de las autoridades y servicios públicos en la ampliación del acceso digital, estableciendo un sistema de referencia europeo para el logro de los objetivos;
- La educación y la formación deben estar en el corazón de la estrategia de Lisboa.

El mejor activo de Europa son las personas, nuestra mano de obra. Europa debe contribuir a la superación de las barreras que mantienen a tantos europeos infla-cualificados fuera del mundo laboral. La educación y la cualificación son parte de una política activa del mercado laboral para garantizar que la gente tiene la cualificación adecuada para los nuevos puestos de trabajo.

**4.4 Logro de la igualdad de derechos para mujeres y hombres**

El logro de la igualdad de género exigirá un cambio radical en el estado de bienestar y la economía. Requiere el esfuerzo de hombres y mujeres, de las empresas, sindicatos y gobiernos. Exige no sólo cambios en las estructuras, sino también una revolución en las actitudes. El liderazgo político y la acción pública deben mostrar el camino.

Debe hacerse frente a las desigualdades de género que persisten a través del diálogo social y la reforma de las políticas sociales para:

- Eliminar la diferencia salarial y la discriminación en el trabajo;

- Lograr un reparto más equitativo de la baja parental entre hombres y mujeres;
- Socializar los costes de la baja parental;
- Institucionalizar el derecho al trabajo flexible para los padres y trabajadoras embarazadas;
- Regular el horario laboral para hacer frente a la cultura del horario laboral prolongado;
- Gestionar el cambio organizativo derivado de las bajas parentales y el trabajo flexible;
- Individualizar el derecho a la seguridad social, a la pensión y a la contribución fiscal;
- Solucionar las desigualdades de género en los sistemas de pensiones;
- Garantizar la cobertura de la protección social de las mujeres en empleo precario;
- Establecer políticas de tiempo urbano para que los hombres y las mujeres reconcilien el trabajo, la familia y las obligaciones cívicas.

El logro de la igualdad de derechos y oportunidades es un objetivo clave para la Unión Europea. Debe promoverse de manera mucho más dinámica mediante nuevas políticas y un diálogo tripartito. A este tema debe dársele mucha más prioridad como parte fundamental de nuestra estrategia de empleo de calidad y como medio de inclusión social, lo que lo convierte en nuestra responsabilidad compartida en el mercado laboral y en un pilar de nuestros derechos y deberes comunes en la sociedad.

#### **4.5 El logro de la postura preactiva en nuestras sociedades en vías de envejecimiento**

Europa es una sociedad que está envejeciendo y eso es consecuencia de sus logros, pero también constituye un reto considerable. Las personas de más de 65 años, ahora una cuarta parte de la población de la UE, serán más del 50% en el año 2050 gracias a la mejora de las condiciones de vida y de trabajo y los notables avances en el tratamiento médico.

Al mismo tiempo la proporción de ancianos frente a la población total empleada aumentará drásticamente en la UE del 37% en 2003 al 48% en 2025 y al 70% en 2050. Es decir, habrá menos de 1,5 trabajadores por pensionista en 2050, mientras que ahora hay casi tres trabajadores por pensionista.

Nos enfrentamos a un **doblo reto**: la tendencia básica indica que los sistemas de pensiones se verán inevitablemente sometidos a una gran presión. Al mismo tiempo habrá dificultades para garantizar un nivel aceptable de empleo en servicios sociales, servicios sanitarios y educación entre otros servicios públicos.

Esta es la perspectiva si no hacemos nada. Pero no vamos a ser pasivos; vamos a ser preactivos. Encarando este reto frontalmente y **a nuestra manera**.

**La agenda para la reforma incluye una estrategia de tres niveles. En primer lugar** y de modo primordial, debemos actuar para que haya más personas con empleo. Ese es el mejor modo de hacer sostenibles los sistemas de pensiones y

garantizar un número suficiente de manos en nuestros servicios públicos. Esa es la razón por la que debemos llevar a cabo nuestra estrategia progresista para el pleno empleo. Lo cual conlleva:

- Reducir el desempleo mediante grandes inversiones y reformas del mercado laboral y del sistema educativo;
- Aumentar la tasa de empleo de las mujeres y los jóvenes;
- Permitir a los trabajadores mayores seguir trabajando más tiempo mediante un mercado laboral más adaptado y no discriminatorio;
- Mayor inclusión y mejor integración de los inmigrantes y las minorías en el mercado laboral;
- Una nueva estrategia de política para las personas vulnerables que apoyan a quienes pueden trabajar.

**En segundo lugar**, nuestros sistemas de protección para la jubilación y la atención a la tercera edad deben ser reformados **a nuestra manera**. Si no lo hacemos a nuestra manera, sobre la base de la solidaridad y la justicia social, los perdedores serán las personas desfavorecidas que caerán en la pobreza cuando alcancen la tercera edad.

Por ello es vital mantener, y en algunos países de la Unión Europea mejorar, unas garantías de pensiones mínimas para impedir la pobreza de los pensionistas. El ahorro privado puede desempeñar una función de complemento de las pensiones, pero no debería reemplazar la función de las prestaciones públicas.

Sin duda debería complementarse el primer pilar de las pensiones estatales con pensiones ocupacionales obligatorias, aunque las desigualdades inherentes al empleo, (por ejemplo entre hombres y mujeres) deberían reflejarse en la prestación de la pensión. Las pensiones del mercado laboral basadas en convenios colectivos deberían desempeñar en el futuro una función más importante como parte de una estrategia de pensiones más coherente y justa y de nuestra estrategia para el pleno empleo.

**En tercer lugar**, nosotros los socialistas y los socialdemócratas debemos ser líderes en el desarrollo de **un nuevo enfoque preactivo frente al envejecimiento**. Los países europeos deben centrarse en el futuro en la calidad de vida, la salud y la actividad como un nuevo modo de vida, basado en derecho y deberes.

La relación entre la actividad y la salud se aplica en personas de muy avanzada edad. Por lo tanto, no debe limitarse la contribución de las personas mayores a la sociedad al trabajo remunerado al comienzo de la tercera edad. Debería incluir además el trabajo voluntario y muchas otras actividades que pueden realizar hasta mucho más tarde. Los ciudadanos mayores son una fuente de conocimiento y experiencia que pueden aportar y compartir.

La política pública debe reformarse para garantizar nuestras pensiones y la atención a los mayores **a nuestra manera**:

- Debe completarse en toda Europa una reforma de los sistemas de pensión para garantizar que los mayores puedan contar con pensiones adecuadas,

equitativas y financieramente sostenibles que no reproduzcan las desigualdades sociales;

- Adoptar un enfoque activo y preventivo hacia el envejecimiento;
- Garantizar la atención a los muy mayores;
- Desarrollar un modo nuevo de compartir nuestra responsabilidad común en la atención a los mayores.

La **Unión Europea** puede añadir valor a los estados miembros centrándose en:

- La promoción de un mayor crecimiento para generar más y mejores puestos de trabajo a través de la estrategia del PSE para las políticas de inversión coordinadas;
- Promoción de la reforma de las pensiones sobre la base de su adecuación, equidad y sostenibilidad financiera, garantizando la no discriminación entre mujeres y hombres en los sistemas de pensiones;
- Garantizar los derechos de pensión para la población itinerante, incluidos los inmigrantes.

#### **4.6 Inclusión y cohesión social**

El elevado número de europeos que viven en la pobreza, 68 millones viven en la pobreza o corren el riesgo de caer en ella, exige una mejora sustancial del estado de bienestar en Europa. La pérdida del empleo no debe suponer la pobreza para los desempleados y sus familias. Las minusvalías o una edad muy avanzada nunca pueden conllevar la indigencia. Los niños no deben crecer privados de una nutrición adecuada, una educación de calidad y el derecho a una buena infancia.

Consideramos que el pleno empleo es un elemento clave en una sociedad inclusiva. Necesitamos mejores políticas sociales, y no menos políticas sociales, porque hay un gran potencial de prosperidad y bienestar si desarrollamos mejores políticas para la inclusión. Éstas deben ser comprensivas, no pueden limitarse a la red de seguridad de una renta mínima.

Nuestra ambición de sociedades basadas en la inclusión y la cohesión deben basarse en una amplia agenda de reforma en todas las sociedades de bienestar, una agenda que incluya acceso a guarderías, educación y formación, reformas del mercado laboral y protección social. De manera que los necesitados tengan más oportunidades de integrarse en la vida laboral y en la sociedad.

Debe también incluir políticas públicas relacionadas con la participación en la sociedad: la vivienda, el transporte, los recursos culturales, la participación en la democracia y la gobernanza, la sociedad civil y la inclusión digital en la emergente sociedad de la información. Por lo tanto la inclusión social exige una estrategia generalizada para la participación social, económica, cultural y política.

En todo ello el sector público es de una importancia fundamental. Para modernizar nuestros servicios públicos y nuestras políticas de inclusión debemos también comprender cómo integrar nuestro concepto de deberes y obligaciones. Los ciudadanos amenazados por la exclusión tienen tanto derechos como responsabilidades para evitar su exclusión. El mensaje que transmite esta política es

el siguiente: “Tienes mucho que aportar, tu puedes marcar la diferencia”, “puedes desarrollar tus talentos”, “puedes alcanzar una vida mejor”. Al adoptar una postura preactiva en nuestras sociedades para incluir a todo el mundo, es crucial garantizar el futuro de los servicios públicos mediante marcos legislativos para la protección de los servicios públicos en toda la Unión Europea. Debe haber una línea divisoria clara entre la economía de mercado y la prestación de servicios públicos a todos los ciudadanos en la sociedad.

La persistencia de la pobreza y las desigualdades en Europa requiere un nuevo enfoque del estado de bienestar en la Nueva Europa Social:

- Compromiso en los ámbitos nacionales y europeo de adoptar una estrategia comprehensiva y generalizada para combatir la pobreza, basada en la participación social, económica, cultural y política;
- Logro del pleno empleo y generar el capital humano necesario para solucionar el problema de la pobreza entre los desempleados, los inactivos y aquellas personas con los salarios más bajos;
- Posibilitar el empleo femenino a través del acceso universal a guarderías y servicio de atención a los ancianos;
- Envejecimiento activo para enfrentarse a la pobreza y a la exclusión social;
- Mejora de los servicios públicos, como medio clave para garantizar la inclusión, y protección del acceso universal a dichos servicios en toda la Unión Europea.

La función de la Unión Europea debe centrarse en:

- La introducción de una nueva directiva marco sobre los servicios de interés económico general;
- Establecimiento de directivas sectoriales sobre servicios de salud y servicios sociales para garantizar que no se vean socavados por la competencia del mercado;
- Valoraciones vinculantes del impacto social de la legislación propuesta en el UE;
- Mejora de la cohesión social en toda la Unión Europea a través de los Fondos Estructurales y los Fondos de Cohesión.

#### **4.7 . Diversidad e integración, no podemos prescindir de ellas**

La inmigración a Europa ha planteado en los últimos años nuevos retos y dilemas. Es necesario un enfoque equilibrado y coherente para abordar todas sus dimensiones. Como socialistas y social demócratas insistimos en respetar los derechos fundamentales de las personas.

La parte positiva de la historia es que Europa, como región de diversidad, de paz y prosperidad, es un lugar al que la gente aspira a trasladarse como inmigrantes o refugiados. La inmigración ha sido importante y positiva para las sociedades del estado de bienestar al aportar mano de obra, y destrezas y talentos nuevos a Europa. La inmigración ha contribuido positivamente a la economía global de Europa a medida que más gente ha accedido al mercado laboral en sectores clave como respuesta a nuevas necesidades laborales.

La otra parte de la historia es que el aumento de la inmigración a Europa en los últimos años ha creado problemas de integración y generado un sentimiento de incertidumbre entre partes de nuestras poblaciones. Esto ha impulsado a los movimientos políticos populistas y alentado la creación de nuevos partidos de extrema derecha y un clima de hostilidad en algunos países en contra de la población itinerante.

Aunque la inmigración no es una solución sostenible en sí, es parte de la solución al problema crítico del envejecimiento de la población en los próximos años. La inmigración no puede ser una alternativa sostenible para alcanzar el pleno empleo entre los europeos o una alternativa para lograr mercados laborales inclusivos. La inmigración no puede ser ni puede utilizarse para posponer las reformas necesarias en nuestras sociedades de bienestar a consecuencia del envejecimiento demográfico. Gestionada en el modo adecuado, la inmigración hacia Europa puede seguir contribuyendo a crear un nuevo progreso y dinamismo, no sólo con los inmigrantes cualificados, sino también con los menos cualificados que pueden llenar huecos en sectores clave de la economía.

Sin embargo hay una necesidad fundamental de convertir la inmigración y nuestra población inmigrante en un factor positivo y dinámico en nuestras sociedades. Para hacer eso los estados europeos deben cambiar su política en relación con la inmigración y los inmigrantes en general. Los países europeos sencillamente no están logrando integrar a sus inmigrantes. Esa es la razón por la que en la Nueva Europa Social la inmigración y la integración tienen que ir juntas. La inmigración debe verse a la luz de nuestro trabajo conjunto para lograr más y mejores puestos de trabajo, dentro de nuestra estrategia progresiva hacia el pleno empleo. Sin una mejora del empleo en las sociedades de bienestar europeas, la integración de los inmigrantes fracasará y los inmigrantes se verán abocados a la economía informal, el también llamado mercado “negro” laboral.

Siempre hemos insistido en el respeto por la diversidad, la tolerancia y los derechos fundamentales para todos. No puede negarse la necesidad actual de un nuevo consenso sobre la inmigración. Es necesario un relato claro sobre nuestra diversidad y nuestro futuro común. Es necesario abrir los canales a la inmigración legal porque la alternativa es la “economía sumergida”, desempleo oculto y nueva exclusión social. Es necesario enfrentarse a la migración ilegal. Es necesario proteger los derechos fundamentales de los inmigrantes y las personas que solicitan asilo político. Es necesaria una mejora sustancial de la integración de los inmigrantes en la sociedad.

En la Unión Europea debe desarrollarse una nueva política de inmigración y asilo común junto con esfuerzos renovados para lograr la integración positiva en nuestros estados miembros. Esta política común debe basarse en la solidaridad europea entre estados miembros y con los estados de origen. Compartir los costes y las responsabilidades y apoyarse en derechos y obligaciones para todos son los puntos de partida naturales. Debe apostarse por la cooperación directa con los países de origen para promover el co-desarrollo y la migración legal y hacer frente a la migración ilegal. Es necesaria una postura europea coherente y comprensiva basada en el interés mutuo y la cooperación a largo plazo. Los trabajadores



inmigrantes no son y no debe tratarse como si fueran un amortiguador económico para los ciclos de las empresas en la economía europea.

Demasiados inmigrantes trabajan todavía en la economía informal. Sus condiciones de trabajo no respetan los derechos y las condiciones laborales, estos inmigrantes están desprotegidos. En la Nueva Europa Social tiene que haber nuevas políticas públicas para combatir la explotación. Debemos garantizar que se respeten los principios de la dignidad humana y un trabajo decente, tal y como los consagra la Carta Europea de Derechos Fundamentales.

Debe cerrarse las vías de inmigración ilegal mediante la cooperación efectiva entre estados miembros en la Unión Europea. Los derechos humanos se violan continuamente causando muertes y abusos. Deben combatirse sin tregua el trabajo forzoso, la esclavitud y el tráfico de personas mediante una mejora considerable del control integrado de las fronteras internas así como una mayor solidaridad y el reparto de la carga de la recepción de inmigrantes que han sido explotados. Son necesarias sanciones para la protección adecuada de los inmigrantes.

Nosotros, los socialistas y los socialdemócratas, tenemos una tarea vital en la promoción de la aceptación de los inmigrantes en nuestras sociedades. Queremos liderar el trabajo en aras de una "alianza de civilizaciones", incluido el respeto por la diversidad cultural y religiosa, de acuerdo con la Carta Europea de derechos fundamentales. La lucha contra el racismo y la xenofobia debe basarse en estrategias para la integración y el pleno empleo. Debe establecerse un diálogo mucho más profundo con las comunidades inmigrantes y con las comunidades de minorías étnicas, especialmente las comunidades musulmanas en Europa. Deber iniciarse también un diálogo entre Europa y los países musulmanes concretamente.

La integración de inmigrantes debe basarse también en derechos y deberes. Derecho al mismo trato y a la no discriminación en la sociedad y en el mercado laboral. Los deberes de aprender el lenguaje del país como condición previa a la integración, a respetar los valores Europeos tales como la igualdad entre hombres y mujeres, el deber de contribuir a la sociedad. Estos son vitales para establecer una base para la confianza, el respeto y la cohesión entre todos los grupos en la sociedad. En muchos estados miembros hay buenos ejemplos del logro de la integración, basada en igualdad de derechos y deberes y nuevos partenariados, y el sector público ha sido un ejemplo progresista de garantía de la igualdad de derechos en el mercado laboral.

Los socialistas y los socialdemócratas, los estados miembros y la Unión Europea deben cooperar activamente y ayudar a los países de origen a lograr nuevos progresos como parte de la lucha contra las causas reales de la inmigración: pobreza y subdesarrollo. Esto es parte de un proceso mucho más amplio de eliminación de las verdaderas causas del descontento, las violaciones de los derechos humanos, las guerras civiles e incluso el terrorismo. Insistimos en un nuevo código de conducta de la inmigración en el ámbito de la UE, de modo que los estados miembros de la Unión Europea se comprometan a una política de inmigración basada en unos criterios y una ética claros. La política de inmigración debería evitar la fuga de cerebros de los países en vías de desarrollo y promover en

su lugar la “circulación de cerebros” mediante una flexibilidad para entrar, salir y volver para los inmigrantes económicos.

La política de inmigración e integración debe reformarse para:

- Promover la integración de inmigrantes, en un marco de derechos y deberes, igualdad de trato y no discriminación;
- Relacionar las políticas de admisión e integración en una estrategia común en el ámbito nacional;
- Generar confianza en la gestión de la inmigración y afrontar los retos de la integración, concretamente en el ámbito de las comunidades locales;
- Establecer el derecho y el deber de los inmigrantes de aprender el idioma del país anfitrión;
- Garantizar la integración de los hijos de inmigrantes mediante el acceso a guarderías y al sistema educativo;
- Combatir el empleo ilegal, las condiciones precarias y la explotación mediante penalizaciones financieras para los empleadores;
- Desarrollar una política coherente para la integración de los inmigrantes en el mercado laboral incluido el sector público;
- Buscar, en colaboración con los países de origen, un componente flexible de salida y regreso de la inmigración cualificada, basado en el concepto de “circulación de cerebros”;

En el ámbito europeo debemos:

- Establecer un procedimiento de admisiones común para la inmigración económica, combinado con la coordinación de políticas fijadas en el ámbito nacional;
- Adhesión total a los principios básicos comunes de la UE para la integración;
- Tomar la iniciativa en la construcción de la alianza de civilizaciones;
- Integrar la gestión de los flujos migratorios en la política de desarrollo de la UE, incluyendo un nuevo partenariado con los países de origen;
- Promover una mejor comprensión de los valores comunes europeos;
- Fortalecer la cooperación y la asistencia técnica entre los servicios de control de fronteras de los estados miembros y FORTEX (Agencia europea para la gestión de la cooperación operativa y las fronteras externas), como parte de la protección de los derechos básicos de los inmigrantes y la lucha contra el tráfico de personas.

#### **4.8 Trabajo decente , nuestra ambición global**

Para construir una Europa social necesitamos una fuerte dimensión de globalización. La Nueva Europa Social apoya la agenda para el trabajo decente presentada por la OTI, dando prioridad a cuatro objetivos estratégicos: empleo y creación de empresas, derechos en el trabajo, protección social y diálogo social. La Nueva Europa Social promoverá la integración de la agenda para el trabajo decente en las políticas de la UE relevantes tales como las de desarrollo y comercio.

La agenda por el trabajo decente también se ha integrado como parte de una solución a largo plazo para la población itinerante estableciendo condiciones de estabilidad y prosperidad en los países en vías de desarrollo, lo que a la larga reduce la presión de la inmigración ilegal sobre Europa.

La agenda de desarrollo irá más allá del trabajo decente y los socialistas y los socialdemócratas deben involucrarse también en ella.

Es necesario encontrar un nuevo equilibrio entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo. El logro de los objetivos del Milenio de Naciones Unidas debe ser un elemento central. La Unión Europea y sus estados miembros deben fortalecer el diálogo con otros países industrializados y en vías de desarrollo sobre los asuntos clave que desempeñan una función en dicho equilibrio: un régimen comercial más justo, un nuevo enfoque sobre la propiedad intelectual, incluida la que protege los medicamentos genéricos contra las enfermedades mortales tales como el SIDA y la malaria, el cumplimiento del objetivo del 0,7 % del PIB para ayuda al desarrollo, cómo integrar a los países en vías de desarrollo en la lucha contra el cambio climático y la protección medioambiental, la cancelación de la deuda par países en vías de desarrollo y la reforma de las instituciones mundiales.

Además del ámbito de la política, los progresistas deben generar un amplio apoyo dentro de la sociedad civil, las empresas y los sindicatos a favor del trabajo decente como un objetivo global. En este sentido podrían desempeñar una importante función iniciativas como la del Foro Progresista Global lanzada y apoyada por el PSE, su grupo parlamentario en el Parlamento Europeo y la Internacional Socialista.

## **5. Un nuevo pacto para la participación de todos, derechos y obligaciones para todos**

Las **sociedades cohesionadas** promoverán las democracias participativas y serán el factor competitivo más fuerte en la economía global del siglo 21. Y es que las personas, las ideas, el desarrollo personal y la interacción activa entre todos los actores en nuestras sociedades permitirán a los estados de bienestar europeos estar en la vanguardia del desarrollo sostenible económico y social.

La inclusión, sin dejar a nadie fuera, está en el corazón de nuestro trabajo conjunto. Debemos cambiar para garantizar que capacitamos a todas las personas para vivir, trabajar y progresar en el futuro. Una política inclusiva que garantice que nuestras sociedades dan poder a las personas en lugar de engendrar pasividad y falta de rumbo. En las sociedades preactivas nadie se sentirá perdido, siempre habrá una nueva oportunidad, nadie se quedará atrás. Esa es nuestra Nueva Europa Social. Derechos y obligaciones para todos son el cemento para garantizar la cohesión en la Nueva Europa Social.

La obligación del **gobierno** es garantizar que todos los ciudadanos tienen acceso a los servicios públicos tales como la educación y la protección social, y garantizar los derechos políticos, cívicos, sociales y laborales, así como crear las condiciones para el pleno empleo y la inclusión en la sociedad. El gobierno tiene derecho a esperar de las personas y de todos los otros actores en la sociedad una contribución a esa sociedad de bienestar. **Las empresas** tienen derecho a esperar estabilidad, justicia

y transparencia en las condiciones de competencia. Su obligación es contribuir a las finanzas públicas y ayudar al logro del pleno empleo asistiendo en la mejora de la formación y las competencias de la mano de obra y desempeñar un papel positivo en la sociedad a través de la responsabilidad corporativa. Los **sindicatos** tienen derecho a organizarse, a la negociación colectiva, a defender los derechos de los trabajadores y a participar en un diálogo social tripartito y vinculante. Su obligación es contribuir a la construcción de un mercado laboral inclusivo. **Las personas** tienen derecho a participar plenamente en la sociedad y en el mercado laboral. Su obligación es aprovechar las oportunidades de recibir una educación y formación de calidad y todos los otros medios a su disposición para el enriquecimiento de nuestros recursos humanos y sociales, por su propio interés y en bien de la sociedad en su conjunto.

Los derechos y las obligaciones se aplican a todos los miembros de la sociedad. Las organizaciones de la sociedad civil también tienen una función importante que desempeñar. Actualmente ganan terreno gracias a su capacidad para colmar la brecha entre el mercado y el estado, entre las empresas y el gobierno. Representan una combinación única de estructuras privadas con fines públicos.

El modo en que se organiza y funciona la sociedad civil varía de un país europeo a otro debido a las distintas vías de desarrollo de nuestras sociedades de bienestar. Por muy distinta que pueda ser Europa en esos aspectos, hay mucho terreno común en relación con la responsabilidad y la participación social, que es una base única para la cooperación en los retos a que nos enfrentamos y una gran potencia que debe movilizarse para la reforma del modelo social europeo.

El modelo de política y gobernanza desde arriba hacia abajo está trasnochado. Ha llegado la hora de involucrar a todas las partes interesadas de la sociedad, utilizando las capacidades y la experiencia de cada parte para alcanzar los objetivos comunes. Sin participación en el sentido más amplio de la palabra no conseguiremos introducir esta nueva agenda como una fuerza positiva para la sociedad en su conjunto.

La Nueva Europa Social es una invitación a toda la sociedad para participar e involucrarse en este nuevo proyecto. Se desarrollará sobre la base del debate y del diálogo para servir de modelo a la participación activa de personas de toda Europa en la definición de las políticas del siglo veintiuno para revitalizar tanto las sociedades de bienestar como las democracias europeas.

## **6. ¿Podemos permitirnos la Nueva Europa Social?**

¡En la Nueva Europa Social el estado de bienestar no será menor, pero será más preactivo!

El argumento tradicional de los conservadores y los neoliberales siempre ha sido que Europa no puede permitirse nuestras sociedades de bienestar, el modelo social europeo, debido a las presiones de la globalización. Pero este argumento se ha convertido en un cliché sin fundamento en la realidad. No hay pruebas de que los países con un sector público fuerte se vean debilitados por las presiones competitivas globales.

Las decisiones de inversión en el extranjero dependen de muchas otras cosas, además del nivel impositivo del país anfitrión en cuestión. La buena gobernanza, la transparencia, la estabilidad, una mano de obra altamente cualificada, un nivel elevado de innovación, una infraestructura y servicios públicos de gran calidad desempeñan una función crucial a la hora de atraer inversiones a un país. Un sector público moderno y fuerte y unas políticas sociales bien desarrolladas son factores productivos. Las sociedades europeas tienen buenos ejemplos del modo en que la lucha por la justicia social, el desarrollo económico y la sostenibilidad medioambiental son objetivos que pueden ayudarse mutuamente.

La combinación adecuada de reformas nuevas y progresistas y una política de crecimiento bien dirigida no sólo hacen más competitivas y más inclusivas a nuestras sociedades, sino que también mejorará las finanzas públicas.

El desempleo es mucho más caro para las personas y para las sociedades de lo que nos pensamos. Un crecimiento bajo, un desempleo alto, escasa cualificación y estructuras anticuadas dan lugar a una recaudación escasa y un gasto elevado para nuestras sociedades. La intervención mediante la política pública para estimular nuevas inversiones, para alcanzar el pleno empleo y buscar la sostenibilidad a través de un crecimiento verde e inteligente, será mucho más eficiente en términos económicos y más beneficiosa para las finanzas públicas en el medio y largo plazo que los pesados costes reales de la no intervención.

Esa es la razón por la que es posible financiar la Nueva Europa Social. Las iniciativas que se detallan en este informe, la creación de una sociedad de bienestar inclusiva, contribuirá al desarrollo positivo y sostenible a largo plazo. Se trata de conseguir que nuestras sociedades sean preactivas y dinámicas tanto en el sector privado como en el público.

En ese sentido la modernización del sector público es importante, e importante es comprender que una responsabilidad pública fuerte es el mejor modo de combatir la pobreza y de construir una sociedad inclusiva. Una comparación entre Europa y Estados Unidos lo confirma con claridad. Los costes de bienestar de estas dos sociedades son, si se suman el gasto público y el gasto privado, comparables a grandes rasgos: entre el 25% y el 35% del PIB total de la sociedad. Sin embargo, la gran diferencia entre las dos sociedades radica en los resultados sociales: ¡distribución de ingresos y pobreza!

En un sistema en el que el gasto privado contra el riesgo social cobra importancia, la capacidad de una persona de financiar su propio seguro se hace mucho más crucial. ¡En Estados Unidos más de 40 millones de ciudadanos no tienen seguro sanitario! Sin embargo EEUU gasta más en sanidad que la UE: 14,7% en EEUU frente a una media del 7,6% en los países de la UE. Aún así, la esperanza de vida sana de los ciudadanos de EEUU está por debajo de la de los europeos.

Los socialistas y los socialdemócratas europeos no tienen dudas. Lo que necesitamos en nuestra Nueva Europa Social son mejores y no menos políticas sociales. Mejor aprendizaje a lo largo de toda la vida, inversiones en guarderías, políticas del mercado laboral activas e incluyentes, integración efectiva de los

inmigrantes. Todo lo que permitirá a todo el mundo contribuir a la sostenibilidad a largo plazo del estado de bienestar.

La Nueva Europa Social no sólo es asequible, sino vital para la sostenibilidad de las finanzas públicas futuras, tal y como se documenta en el anexo de nuestro informe.

En términos generales contamos con seis vías para la financiación de la Nueva Europa Social. Estas incluyen:

1. Obtener un mayor crecimiento económico mediante una estrategia de inversión simultánea en toda la Unión Europea y una mejor coordinación de política económica. Es fundamental que dicha estrategia se ponga en práctica en los próximos años. Consiste en hacer inversiones en educación, políticas activas de mercado laboral, I+D, servicios de guarderías y otras estrategias de Lisboa. Y se trata de hacer dichas inversiones simultáneamente en toda Europa.

Si todos los estados miembros participan en dicha estrategia de inversión simultánea, las sinergias en el mercado único generarían un 0,7% y 0,9% del PIB anuales para la UE-15 y para la UE-10 respectivamente, y habría un crecimiento en el primer año de un 0,7% adicional y aumentos sucesivos en los años siguientes.

El efecto durante un periodo de puesta en práctica de esta estrategia de 4-5 años serían 4 millones de puestos de trabajo adicionales. Los efectos a largo, tras la absorción de las inversiones plazo, serían mayores.

2. Mejora de la productividad para una mayor prosperidad  
Inversión en conocimiento, educación, formación y aprendizaje a lo largo de toda la vida ya que el uso efectivo de la tecnología moderna aumentará la productividad por hora, generando así más riqueza.
3. Aumento del empleo y reducción del desempleo  
Alcanzar el objetivo de una tasa de empleo del 70% en el año 2010, subiendo desde el 64% actual, generaría un 7,7% del PIB adicional en 2025<sup>2</sup>. La Nueva Europa Social debería apuntar a un nivel de empleo todavía más elevado, ya que algunos de los Estados Miembros ya superan la tasa del 70% de la estrategia de Lisboa.
4. Sostenibilidad  
Alcanzar el objetivo de inversión en I+D del 3% del PIB al año, generaría para 2025 un PIB adicional del 10% para la economía europea en el mejor escenario, y un 3% adicional del PIB en un calculo conservador.  
La eficiencia energética generaría ahorros energéticos del 20% del consumo de energía para el 2020, con ahorros de hasta 60 millardos de euros para la economía Europea. La inversión en fuentes de energía sostenible también generaría crecimiento y empleos sostenibles.
5. Cambio de la estructura de gasto público

Un desplazamiento para alejarse del consumo, de transferencias de renta claramente improductivas como las jubilaciones anticipadas y las subvenciones e inversiones en tecnologías anticuadas y acercarse a las inversiones productivas, en guarderías, en políticas activas de mercado laboral, educación y formación, aprendizaje a lo largo de toda la vida, TIC y fuentes sostenibles de energía. La mayor parte de los países EU-15 serán capaces de hacer todo esto dentro de los niveles actuales de gasto público. Sin embargo la mayoría de los nuevos estados miembros necesitarán aumentar gradualmente sus niveles de gasto público a medida que crecen sus economías.

#### 6. El presupuesto de la UE

La Unión Europea también puede contribuir a apoyar la financiación de la Nueva Europa Social a través de su presupuesto, complementando así los presupuestos nacionales. Como medida de lo que representa el presupuesto de la UE, para el periodo del 2007-2013 el presupuesto de la UE está definido en un máximo para la UE ampliada de 862,363 millones de euros, lo cual representa un 1,045% del RNB. Aunque es poco comparado con los presupuestos nacionales, el presupuesto de la UE tiene una importante función que desempeñar para generar sinergias y lograr los objetivos de la UE.

Además de estas seis vías para financiar la Nueva Europa Social, la Unión Europea debe actuar como aliada en la protección de los estados de bienestar de Europa frente al *dumping* social. Las iniciativas para evitar una competencia fiscal injusta deben considerarse vitales para la protección de la cohesión en la UE. El mercado único necesita un enfoque coordinado en relación con el impuesto de sociedades, empezando por la base impositiva de las sociedades.

En este informe de la Nueva Europa Social se han realizado otros cálculos macroeconómicos que documentan el efecto positivo y a largo plazo de los cambios estructurales en el mercado laboral y el resto de la economía, aumentando el empleo, reduciendo el desempleo y aumentando la productividad.

La puesta en práctica de la estrategia de crecimiento e inversión del PSE en los próximos 4 o 5 años y la puesta en práctica de nuestra estrategia a largo para la Nueva Europa Social nos abre un futuro basado en la financiación sostenible de estados de bienestar preactivos, excelencia en el rendimiento económico, inclusión social y sostenibilidad medioambiental.

Combinando una estrategia a corto plazo con un mapa de carreteras a largo plazo, nuestros estados de bienestar en el siglo veintiuno son no sólo asequibles sino productivos y sostenibles. Como ilustran los cálculos macroeconómicos, la Nueva Europa Social crearía nuevos empleos para casi 10 millones de personas hasta el año 2020, además de los que se crearían en el marco de las políticas actuales. Las cuentas y los presupuestos públicos estarían en mejor situación, el pueblo de Europa ganaría. Y las generaciones futuras se beneficiarían de un crecimiento verde e inteligente, protegiendo nuestro entorno de la degradación y del cambio climático.

